



Influencia de los Valores en la Facilitación del Aprendizaje de La Agudeza Empática

Profesores: Gabriel Reyes F. - Blanca Ortiz de Zúñiga

Colaboradores: Cecilia Domínguez; Claudia Iglesias;
Carlos Pérez; Daniela Thumala

Influencia de los Valores en la Facilitación del Aprendizaje de La Agudeza Empática

GABRIEL REYES FIGUEROA
BLANCA ORTIZ DE ZÚÑIGA

Colaboradores: Cecilia Domínguez; Claudia Iglesias; Carlos Pérez; Daniela Thumala

Resumen

El presente estudio, examina el grado en que el aprendizaje de la habilidad denominada Agudeza Empática se facilita en función de la concordancia o discordancia valórica que los sujetos entrenados muestren con la empatía.

Se utilizó un diseño experimental de dos grupos contrastantes de estudiantes universitarios, los cuales fueron evaluados y comparados antes y después de un entrenamiento didáctico - experiencial de la agudeza empática.

La evidencia obtenida apoya la hipótesis que indica que el desarrollo de la habilidad entrenada se ve facilitado cuando existen valores concordantes con la empatía, especialmente en aquellos sujetos que inician el entrenamiento en los niveles bajos de la escala creada por Cll Truax para su medición. Se discuten los resultados y sus implicancias.

INTRODUCCION

Diversos autores han destacado la importancia de la empatía en las relaciones interpersonales en general y más particularmente en el encuentro psicoterapéutico (Goldstein,1973; Kohut,1977; Colin y Lamaire, 1979). Lo anterior ha sido ratificado por autores como Rogers (1961), Raskin (1974) y Marcia (1987), los cuales señalan que la empatía ha sido considerada en la mayoría de los enfoques un elemento central para la eficacia de la terapia.

Traux y Mitchell (1971, p. 317) consideran la empatía como "una habilidad interpersonal, pues la única forma que el otro perciba la comprensión del terapeuta es a través de las respuesta que momento a momento este ofrece al cliente... La aguda comprensión empática involucra la habilidad de percibir y comunicar acertadamente y con sensibilidad, tanto los sentimientos como las experiencias de otra persona así como sus significaciones". Concordante con lo anterior, la agudeza empática se ha abordado como una habilidad susceptible de entrenamiento, lo que ha sido objeto de múltiples investigaciones (Carkuff y Traux, 1965; Carkuff y Bierman, 1970; Reyes, 1974; Reyes y Benítez, 1980; Paganelli,1984; Reyes y Benítez, 1987; Reyes y Benítez 1991).

Entre los diversos abordajes de entrenamiento utilizados, el método Didáctico - Experiencial ha mostrado ser el más efectivo en la mantención de los logros alcanzados (Truax, 1961; Reyes y Benítez, 1991).

Como resultado de algunas de las investigaciones realizadas se ha observado que, más allá de los métodos empleados en el entrenamiento, existen algunos factores, tanto asociados a variables individuales, como a características del estímulo, que afectan su rendimiento. Dentro de los primeros, los estudios son coincidentes en señalar una relación directa entre la

experiencia en el ejercicio de la psicoterapia y el rendimiento en agudeza empática (Fiedler, 1950; Barret-Lennard, 1962; Mullen y Abeles, 1971; Rogeres, 1975; Peebles, 1980, Reyes y Benítez, 1989). Asimismo la semejanza entre los interlocutores, en términos de raza, sexo, experiencias similares, ha sido señalada como otro factor de influencia (Sebastián, 1989; González y Sanhueza, 1992). Por otra parte se ha constatado una relación inversa entre los niveles de ansiedad y el rendimiento en la Agudeza Empática (Hales, 1983).

Respecto a los factores asociados al estímulo, se ha verificado que tanto, el nivel de contenido problemático del mensaje, como la expresión abierta de los significados personales ligados a la experiencia, muestra una relación directa y significativa con los niveles de rendimiento en Agudeza Empática (Reyes y Benitez 1987, 1989).

Corno consecuencia lógica de los estudios realizados la agudeza empática ha sido concebida como una variable situacional - interaccional (Reyes y Benítez, 1989).

Por otra parte, la empatía ha sido conceptual izada como una actitud. Dentro de este marco, Rogers ha enfatizado que la empatía se liga a la estructura de la personalidad de quien pretende sustentarla y en este sentido la considera como una actitud que, como tal, se constituye en una disposición a la acción que involucra elementos afectivos, cognitivos y comportamentales. (Rogers y Kinget, 1971).

En base a los antecedentes expuestos y considerando el planteamiento Rogeriano, es probable pensar que la empatía está ligada a los valores individuales por la estrecha relación que estos tendrían con la estructura de la personalidad. Si esto es así, es decir, si los valores forman parte de los componentes de la personalidad y esta a su vez incide en la actitud empática, es posible suponer a los valores como un nuevo elemento individual asociado a los niveles de Agudeza Empática alcanzados por los sujetos entrenados.

Con respecto a los valores, Charles Morris (1956) considera que existirían tres configuraciones valóricas básicas. Una de ellas orientada primordialmente a la acción, el logro y la competencia (prometéica). Una segunda hacia la contemplación, la interioridad y desarrollo de la conciencia personal (budista). Por último, una tercera orientada a la relación interpersonal, la receptividad, responsividad y calidez emocional (dionisiaca).

Derivado de lo anterior, y entendida la actitud como una disposición a la acción (Villegas, 1979) podría suponerse que aquellos sujetos cuyos valores serían discordantes con una actitud empática (prometéicos), presentarían mayores dificultades para el aprendizaje de la habilidad empática que aquellos sujetos cuya configuración valórica está preferentemente orientada al establecimiento de relaciones interpersonales (dionisiacos). Así estos últimos mostrarían una mejor disposición para su aprendizaje lo que se expresaría en mejores rendimientos como producto de su entrenamiento.

Considerando todo lo expuesto es razonable preguntarse:
¿existirá una relación entre la concordancia valórica con la empatía y la eficacia alcanzada por un entrenamiento de agudeza empática?

METODOLOGIA

Hipótesis general

Si se realiza un entrenamiento en habilidad empática a dos grupos de sujetos, el primero con valores concordantes con la empatía y el segundo con valores no concordantes, el aprendizaje en dicha habilidad será significativamente superior para el grupo con valores concordantes.

Hipótesis específicas

Al comparar el rendimiento en agudeza empática pre-entrenamiento, no se observarán diferencias significativas en ambos grupos.

Al comparar el rendimiento en agudeza empática post-entrenamiento, se observarán diferencias significativas favorables al grupo con valores concordantes.

En el grupo con valores concordantes, existirán diferencias significativas en el rendimiento en agudeza empática, evaluado antes y después del entrenamiento.

En el grupo con valores no concordantes, las diferencias en el rendimiento en agudeza empática, evaluado antes y después del entrenamiento, no alcanzarán a ser significativas.

Universo y muestra

El colectivo de este estudio estuvo constituido por el total de alumnos de la carrera psicología de la Universidad de Chile, que cursan primer año de la promoción 1993. Del mencionado colectivo se extrajo una muestra intencionada de alumnos seleccionados en base a los puntajes obtenidos en el Cuestionario de Valores de Ch. Morris. El criterio fue seleccionar los sujetos cuyos puntajes en el cuestionario correlacionaban más intensamente con las configuraciones valóricas denominadas "dionisiaca" y "prometéica".

Definición de variables

Agudeza Empática: "es la sensibilidad del terapeuta al flujo de sentimientos del cliente, y la habilidad verbal para comunicar esta comprensión en un lenguaje acorde con dicho flujo" (Traux, 1967).

Definición operacional: es el puntaje alcanzado por cada sujeto en 5 comunicaciones experienciales según la escala de agudeza empática de Truax (1969).

Configuración valórica: es el conjunto organizado de valores, entendiendo por valor la expresión de un deseo (Carnap, 1935).

Definición operacional: ordenación hecha por los sujetos a partir del cuestionario de formas de vida de Morris.

Instrumentos de Medición

Escala de Agudeza Empática de Truax, creada en 1961 y modificada en 1969. Es una pauta de observación y clasificación de conductas verbales, que reconoce 9 niveles de agudeza y está destinada a ser aplicada por jueces expertos.

Cuestionario de valores de 13 formas de vida de Morris (1956). Describe trece formas de vida diferentes, las cuales deben ser evaluadas por orden de preferencia por los sujetos.

Procedimiento

- Selección de los sujetos, a partir del criterio anteriormente indicado.
- Medición pre-entrenamiento en empatía, a partir de 5 mensajes presentados en video, frente a los cuales los sujetos debían de responder en forma escrita
- Aplicación de un programa didáctico-experiencial de entrenamiento en empatía. Dicho entrenamiento se llevó a cabo en el contexto de los talleres de desarrollo que forman parte del curriculum obligatorio de la Escuela de Psicología de la Universidad de Chile. Por esta razón el N° total de sujetos que simultáneamente se entrenó fue de 55, subdivididos en cuatro grupos dos de los cuales conformaron las muestras experimentales.
- Mediciones post-entrenamiento, realizadas en forma similar a las primeras.
- Evaluación por dos jueces expertos de las respuestas entregadas por los sujetos frente a los mensajes del video. Dicha evaluación se llevó a cabo desconociéndose la procedencia de la respuesta, tanto a nivel del sujeto, como del momento de realización de la medición.

RESULTADOS

Tabla 1

COMPARACIÓN DE RENDIMIENTO EN AGUDEZA EMPÁTICA ENTRE GRUPO DIONISIACO Y GRUPO PROMETEICO

	Dionisiaco	Prometéico	Dif. X	t obs.	P ≤
Antes	X = 2,46 S = 0,90 n = 13	X = 2,71 S = 1,05 n = 9	-0,25	-0,599	0,556
Después	X = 2,99 S = 0,94 n = 13	X = 2,80 S = 0,80 n = 9	-0,19	0,494	0,627

Los resultados muestran que no existen diferencias significativas entre los grupo ni antes ni después del entrenamiento.

Tabla 2

GRUPO DIONISIACO: COMPARACIÓN DE RENDIMIENTO EN AGUDEZA EMPÁTICA ANTES Y DESPUES DEL ENTRENAMIENTO

Antes	Después	Dif. X	t obs.	P ≤
X = 2,46 S = 0,90 n = 13	X = 2,99 S = 0,94 n = 13	-0,53	-1,614	0,132

Puede observarse que el aumento solo es significativo con un nivel de seguridad del 86,8% lo que se considera insuficiente dentro del campo de las ciencias sociales.

Tabla 3

GRUPO PROMETEICO: COMPARACIÓN DE RENDIMIENTO EN AGUDEZA EMPÁTICA ANTES Y DESPUES DEL ENTRENAMIENTO

Antes	Después	Dif. X	t obs.	P ≤
X = 2,71 S = 1,05 n = 9	X = 2,80 S = 0,80 n = 9	-0,09	-0,426	0,681

En el grupo prometéico el nivel de aumento fue escaso, no alcanzando, por tanto, a ser significativo.

GRAFICO N°1

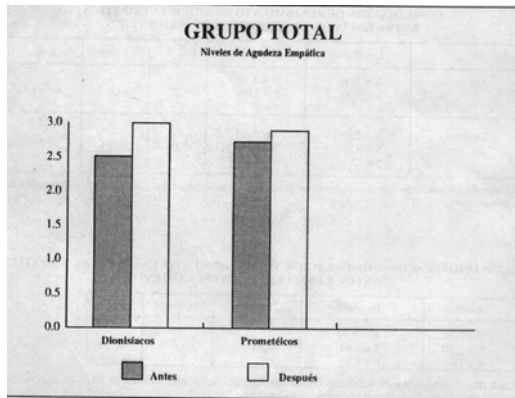


Tabla 4

GRUPO DIONISIACO BAJO: COMPARACIÓN DE RENDIMIENTO EN AGUDEZA EMPÁTICA ANTES Y DESPUES DEL ENTRENAMIENTO

Antes	Después	Dif. X	t obs.	P ≤
X = 1,71 S = 1,36 n = 5	X = 2,87 S = 0,85 n = 5	-1,16	-2,774	0,050

Comparados, los rendimientos antes-después de los sujetos dionisiacos que comenzaron con bajos niveles de habilidad empática, la diferencia es significativa con un 95% de seguridad. Es decir, hubo un aumento sustancial en los niveles de agudeza de estos sujetos.

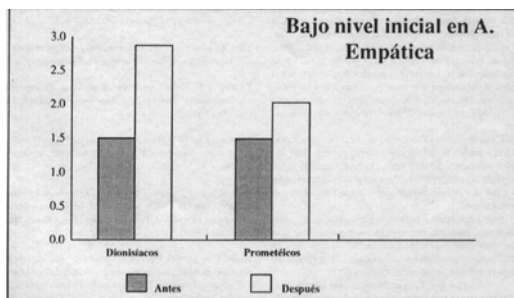
Tabla 5

GRUPO PROMETEICO BAJO: COMPARACIÓN DE RENDIMIENTO EN AGUDEZA EMPÁTICA ANTES Y DESPUES DEL ENTRENAMIENTO

Antes	Después	Dif. X	t obs.	P ≤
X = 1,72 S = 0,52 n = 4	X = 2,14 S = 0,76 n = 4	-0,42	-1,135	0,339

En los sujetos prometéicos que partieron con niveles bajos de agudeza, no se observó un aumento significativo de la misma.

GRAFICO N° 2



DISCUSION

El propósito central de este estudio, fue el de examinar el grado de influencia que la configuración valórica sustentada por los sujetos, pudiese tener sobre el aprendizaje de la habilidad denominada Agudeza Empática.

Tal y como se refleja en los resultados expuestos en la tabla 1, ambos grupos no presentan diferencias antes del entrenamiento. Este resultado es concordante con lo reportado por Díaz, C. y otros (1993) en una reciente investigación en la que no se encuentra relación entre la configuración valórica y los niveles de agudeza empática en una muestra sin entrenamiento. Asimismo, los resultados post entrenamiento tampoco muestran diferencias significativas entre los rendimientos de ambos grupos.

Si bien esta primera aproximación a los datos parece indicar que la configuración valórica no está asociada a una facilitación del aprendizaje de esta habilidad, un análisis más fino de los resultados obtenidos permite sustentar que sí existiría dicha asociación. En efecto, si se observan los puntajes iniciales de ambos grupos, resulta evidente que estos son superiores a los niveles que tradicionalmente se han encontrado en estudios (le este tipo,

en donde los sujetos no superan los grados 1 y 2 de la escala de Ch. Truax. Es así, como el grupo concordante inicia el entrenamiento con un nivel promedio de 2.46 y el grupo discordante con un nivel de 2.71. En tanto se asciende en la escala de Truax, es posible notar que un nivel más alto de empatía requiere de distinciones cada vez más finas, aumentando con esto la exigencia del entrenamiento. El programa aplicado, fue diseñado para producir efectos de aprendizaje en sujetos que se inician con valores no superiores a 2 en la escala de Truax. Es en estos niveles donde, según los datos de investigación, este entrenamiento ha mostrado su eficiencia. Por tanto esta puede ser una probable explicación de los resultados aquí obtenidos.

Considerando lo anterior, se puede observar que seleccionados aquellos sujetos que presentaban niveles inferiores a 2.3, y hecha la comparación antes después, se observaron diferencias significativas en el caso del grupo dionisiaco y no así en el grupo prometéico.

Estos resultados permiten replantearse las conclusiones inicialmente señaladas y plantearse que efectivamente existiría una relación directa entre la configuración valórica y la capacidad (de aprendizaje de la habilidad de agudeza empática).

Lo anterior puede corroborarse con la observación efectuada por los monitores del entrenamiento quienes sin conocer la conformación valórica de los grupos, señalaron niveles notoriamente diferenciales de interés y participación favorables al grupo de valores concordantes.

Si bien el análisis fino de los resultados obtenidos permite apoyar la hipótesis originalmente planteada, un sustento más sólido requeriría de un estudio que, a partir de un número superior de sujetos, previamente asegure la eficacia del entrenamiento, ya sea porque se aplique a sujetos con niveles iniciales bajos de agudeza empática o bien que se utilice una modalidad tal de intervención que permita un grado significativo de aprendizaje para aquellos sujetos que se inician con grados iguales o superiores a un valor 3 en la escala de Ch. Truax.

BIBLIOGRAFIA

Barret-Lennard, G.T. (1962) Dimensions of therapist response as causal factor in therapeutic change. *Psychological Monographs*, 76, 2, N° completo.

Carkuff, R. y Bierman (1970) Training as a Preferred Mode of Treatment of Parents of Emotionally Disturbed Children. *Journal of Counseling Psychology* . 17. 157 - 161.

Carkuff, R. Y TRUAX, C. (1965) Training in Counseling and Psychology Therapy; and Evaluation of an integrated Didactic and Experimental approach *Journal of Consulting Psychology*,. 29, 333_336.

Díaz., C. y otros (1993). Empatía, una tarea permanente. Tesis. Instituto Carlos Casanueva, Santiago.

Fiedler, F.E. (1950) Concept of an ideal Therapeutic Relationship. *Journal of Consulting Psychology*, 14, 436-445.

Goldstein, A. (1973) Structured learning therapy. Toward a psychotherapy for the poor. New York: Academic Press.

González, E. y Sanhueza, P. (1992) Cercanía de los mensajes con la experiencia personal: influencia sobre la agudeza empática. Tesis de grado. Depto. Psicología, U. de Chile.

Hales, C.A. (1983) Efectos del grado de ansiedad en el nivel de agudeza empática en una muestra de estudiantes universitarios. Tesis de Grado, Depto. de Psicología, U. de Chile.

Kohut, H. (1977) The Restoration of the self. International University Press. New York.

Marcia J. (1987) Empathy and Psychotherapy. In Eisenberg, N., and Strayer, J. (Eds.). Empathy and its development. University Press. Cambridge U.S.A.

Morris, Ch. (1956) Varieties of Human Value. The University of Chicago Press. Chicago, Illinois.

Mullen, J. y Abeles, N. (1971) Relationship of liking, empathy, and therapist's experience to outcome of therapy. *Journal of Counseling Psychology*, 18, 39-43.

Paganelli, A.M. (1984) Construcción y evaluación de un programa de entrenamiento en habilidades de comunicación para niños de edad escolar. Tesis de Grado. Depto. Psicología U. de Chile.

Peebles, M.J. (1980) Personal therapy and ability to display empathy, warmth, and genuineness in psychotherapy. *Psychotherapy: Theory, Research and Practice*, 17, 258-262.

Raskin, M. (1974) Studies on psychotherapeutic orientation: ideology in practice. AAP Psychotherapy Res. Monograf. Orlando, Florida. Amer. Acad. of Psychotherapists.

Reyes, G. (1974) Evaluación de un programa de entrenamiento para terapeutas Rogerianos. Tesis de grado. Depto. de Psicología U. de Chile.

Reyes G. y Benítez, D. (1980) Relaciones entrenamiento Agudeza Empática y efectos colaterales en el funcionamiento psicológico. *Revista Chilena de Psicología*. 3. N° 2.

Reyes, G. y Benítez, D. (1987) Algunos factores asociados a la capacidad de expresión verbal de la comprensión empática. *Revista de terapia psicológica*, año VI, 9,26-32.

Reyes, G. y Benítez, D. (1989) Incidencia de las formas de presentación y contenido (le los mensajes en el rendimiento en agudeza empática. *Investigaciones 2*, Dto. de Psicología, U. de Chile.

Reyes, G. y Benítez, D. (1991) Efectos de dos modalidades de supervisión sobre el desarrollo de la agudeza empática y la expresión personal. *Revista de Psicología*. Editada por el Departamento de Psicología de la Universidad de Chile. 2, 55-63.

Rogers, C.R. (1975) Empathy. An unappreciated way of being. *The Counseling Psychologist*, 5, 2-10.

Rogers, C. y Kinget, M. (1971) *Psicoterapia y relaciones humanas*. Ed. Alfaguara, Madrid.

Sebastian, J. (1989) Aproximación conceptual a la empatía. *Revista de psiquiatría y psicología humanista*.

Truax, Ch. (1961) A Scale for measurement of accurate empathy. *Psychiatric Institute bulletin, University of Wisconsin*, 12, 376 - 381.

Truax, Ch. y Mitchell, K.M. (1971) Research on certain therapist skill in relation to process and outcome. In A.E. Bergin y S..E. Garfield (Eds.), *Handbook of psychotherapy and behavioral change*. New York wiley.

Villegas, J. (1979) *Actitudes y Conducta*. En Salazar y Villegas (ed), *Psicología Social*. Editorial Trillas, México.